

## La Amac diseñará un plan para el desarrollo económico del entorno de Garoña

La Asociación de Municipios en Áreas Nucleares (Amac) prevé presentar el documento ante el Gobierno en «uno o dos meses»

A.C. / Quintana

El gerente de la Asociación de Municipios en Áreas Nucleares (Amac), Mariano Vila, anunció ayer tras el IV Congreso de Refundación de esta organización que «Amac va a diseñar un plan de desarrollo económico para el entorno de Santa María de Garoña en colaboración con un equipo de expertos, entre los que podrían estar profesores de la Universidad de Burgos, porque es nuestra responsabilidad realizar un proyecto viable». Esta fue una de las decisiones tomadas en Quintana Martín Galíndez, en el encuentro al que acudieron representantes de los 70 municipios asociados. El plan que Amac quiere empezar a preparar en una reunión que se celebrará el próximo día 10 de noviembre pretende hacerse un hueco en el conjunto del plan Garoña que están diseñando varios ministerios coordinados por Moncloa. Vila manifestó ayer que «esperamos llegar a tiempo» para exponer nuestras ideas sobre el futuro del Valle de Tobalina y su entorno y mostró el rechazo de Amac a que las «inversiones se realicen en otras zonas y no comiencen por el lugar donde está ubicada la central nuclear, como sospechamos que puede suceder». Asimismo señaló que «vamos a exigir proyectos, no dinero».



La Asociación de Municipios en Áreas Nucleares ha celebrado el lunes y el martes su cuarto congreso de refundación.  
A.C.

### Cambio de normativa

En cuanto a la decisión gubernamental de decretar el cierre de Garoña, Vila insistió en que Amac defiende que «si hay seguridad, las centrales deben continuar funcionando». Por ese motivo, ha recurrido la decisión de cerrar la central de Tobalina y por ello tratará de defender también «el alargamiento de la vida de las demás centrales, si son seguras». Para ello, impulsará con los grupos parlamentarios un cambio de la norma para que la decisión sobre el futuro de las nucleares «sea técnica y no pueda ser solo política». «La vida útil se define en función de la resistencia que unos materiales pueden tener en una situación constante de tensión», explicó Vila, quien añadió que «cuando diseñaron las centrales, los técnicos estimaron una capacidad de resistencia que con las revisiones posteriores se ha comprobado que puede ampliarse». «En el caso de Garoña, el Consejo de Seguridad Nuclear comprobó que su vida útil y segura podía alargarse hasta los 48 años, hasta 2019», concluyó el gerente de Amac. En cuanto a la polémica suscitada por el futuro del ATC, Vila reiteró que Amac siempre ha defendido el almacenamiento de todos los residuos nucleares juntos y no de forma individual y que «colaboraremos con el Gobierno, siempre que se comprometa en el desarrollo económico de nuestras zonas y en los planes de emergencia y esto aún no está resuelto».